

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO.
PROVINCIAL, TRIM. 5 AÑO, 18; PORTUGAL, 8 TRIM.
Y 30 AÑO; ULTR. Y EXTR. 12 TRIM. Y 45 AÑO.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NUM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
EDICION MATRIZ ESPAÑOLA.

PERIODO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
se reciben exclusivamente en esta admi-
nistracion y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Cármen, 18. piso
PRECIO DE LA VENTA POR MA
UNA PESETA 30 NUM 18

AÑO XL. NUM. 11319 TERCERA EDICION Madrid, Viernes 29 de Marzo de 1889 DE LA NOCHE OFICINAS: FACTOR. 5

POR 40 PTAS. ABRIGOS PELUCH CORTOS. POR 18
de entretelino. 17. E-poz y lana, 17, principat.

MAD. ANTOINE ET FILS
Dentistas de S. M.—Puerta del Sol, 13. 6 Infantas, 12.

NO HAY INCENDIO POSIBLE
con el electro-aviso STEVEN
Experiencias y pedidos.
J. Y. Lopez Lagasca, 19 bajo, Madrid.

GRAND
HOTEL TERMINUS
PARIS—Gare Saint-Lazare—PARIS

APERTURA
EL 5 DE MAYO DE 1889

Este monumental hotel, construido con los más novísimos perfeccionamientos, excede en confortable y en elegancia a los hoteles recientemente inaugurados en Francia y en el extranjero.
Cerca de la Opera se halla situado, en el centro del nuevo París.
Por las treinta y dos vías de la estación de Saint-Lazare comunica directamente con el Palacio de la Exposición Universal de 1889, y con todas las atracciones de los alrededores de París.

500 HABITACIONES Y SALONES
ESPLÉNDIDAMENTE AMUEBLADOS
TODA LA CASA (hasta los cuartos de dormir)
ESTA ALUMBRADA CON LUZ ELÉCTRICA

Gran comedor y espacioso restaurant en el piso bajo con capacidad para 600 personas—Salón de lectura y conversacion.—Café.—Billar.—Salón de paquería.—Baños.—Duchas.—Ascensor—reservado para todos los pisos.—Carruajes.—Omnibus de familia.—Carruajes especiales para campo.—Telégrafo y teléfonos en la casa.

DESDE AHORA SE PUEDEN PEDIR HABITACIONES
DIRIGIR LOS PEDIDOS AL
director de L'HOTEL TERMINUS
PARIS—Gare Saint-Lazare—PARIS

COLOCACION SE DESEAN LOS SER-
vicios de un joven de buena familia y que tenga sujetos que respalden de su moralidad. Ha de tener buena letra y correcta ortografía. Si ha recibido educacion literaria, tanto mejor. Dirigirse (precisamente), por escrito a S. P. entregando las cartas en el mostrador del café de San Mateo, calle de Puencarral, núm. 78.

ESTABLECIMIENTO DE AGUAS AZOADAS
94, rue St. Lazare (PARIS).
Diarreas, aperiarias, digestivas, sedantes, modificadoras de mucosas. Larigitis, Faringitis granulo-sa, Bronquitis, Asma, Tuberculosis incipiente, Enfermedades del estómago, de la vejiga y de los órganos genito-urina-rios. Bostia, Inhalaciones Pulverizaciones. Inyecciones.

ALQUANTE DE SUECIA. PRECIOSOS 7. PRAL.—
A Gran surtido de guantes y mitones. Teléfono 1195.

VINOS Blanc s BAYO y vinagre de
uva SAN AGUSTIN, 4 duoido.
VIENA, A CALA 2 -Croissant a 5 cen-
timos. El bollo mis intensivo para los niños.

CALVO DENTISTA, SUCESOR DE DUENAS.
Caba lero de Gracia, 30, pl.

DOS MILLONES DE VENTA
en toda Europa de cajas puros dentícos del doctor
Se-muel A. Palmer, de New-York. Precios de las
cajas, de 1 y 2 pesetas. El Dr. Bismarck de Palmer,
de 2, 3, 5 y 6 p. sutas el frasco.—Depósito para los pedidos
de España y Portugal: Perfumeria Inglesa, 3, Car-
rera de San Jerónimo, Madrid.

INGLES. LECCIONES PRACTICAS S. JUAN 56, PL.
PRIORATO SECO
Vino de mesa a 10 pias. arroba (16 litros) y 2 rs. bo-
tella, sin casco. Alberich, Hileras, 14. Teléfono 1194.

CHAMPAGNE, VINOS JEREZ Y LICORES CLASES
Unica vista. Toso Hermanos, San Marcos, 3.

AVIS IMPORTANT
Le Journal un des journaux les plus importants et le
mieux renseigné de Paris. Il a tous les nouveaux abon-
nés un abonnement gratuit au Don Journal. Ce dernier
journal a acquis en peu de temps une vogue sans préce-
dent grâce à la variété de ses articles et à la reproduction
des oeuvres de tous les écrivains populaires comme Alphonse
Daudet, Emile Zola, Georges Ohnet, Guy de Maupas-
sant, etc. C'est l'organe littéraire illustré le plus com-
plet se publiant à Paris. L'abonnement au Journal Le Radica-
l est que de 10 francs pour 3 mois et de 19 francs
pour 6 mois. Prière d'envoyer les lettres et mandats-poste
à M. le directeur du Radical, 19, rue du Croissant à
Paris.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

La Gaceta de hoy publica las disposi-
ciones siguientes:
PRESIDENC A.—Real decreto decidi-
do a favor de la administracion una competencia
suscitada entre el gobernador de la provincia
de Valencia y el juez municipal de Jaraoc.
GUERRA.—Real decreto reduciendo a 68 las
140 zonas en que se halla dividido actualmente
el territorio de la Península e islas Baleares,
para el reclutamiento y reemplazo del ejército,
y localización de las reservas, agrupándose en
a forma que se indica.
FOMENTO.—Real orden mandando que se
anuncie a oposición la cátedra de literatura
griega y latina, vacante en la Universidad central.
ULTRAMAR.—Resumen de resoluciones de
carácter particular dictadas por este ministerio
en febrero último y en los 19 primeros días del
mes actual.

Del EXTRANJERO hemos recibido de
la Agencia Fabra y de nuestros correspon-
sales los siguientes DESPACHOS TE-
LEGRÁFICOS:

Paris, 28.
Bolsa.—Fondos franceses: 9 por 100, 85-30.
4 1/2 por 100, 104-60.
Fondos españoles: exterior, 75-50.
Obligaciones de Cuba, 312-50.
Consolidados ingleses, 98 1/2.
Última hora:
4 por 100 exterior español, 75 3/8.
Londres, 28.
Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 73 00.

Paris, 28.
Se hallan completamente desmentidos los
rumores de disintimatos dentro del ministerio.
Este pedirá a la Cámara la votación del
presupuesto en el plazo más breve posible; pero
no planteará la cuestión de confianza, con-
formándose con las decisiones de la Cámara.

Paris, 28.
Los administradores judiciales de la Casa de
Descontos, reunidos ayer en el tribunal del
seno, han leído el informe sumario sobre la si-
tuación actual de la caja y sobre la responsa-
bilidades en que ha incurrido el consejo de ad-
ministración. El informe pide que se exija la
responsabilidad correspondiente al citado con-
sejo de administración.
El fiscal de la república ha dispuesto en con-
secuencia incoar desde luego el proceso.

Perpiñan, 28.
Una terrible tempestad se ha desencadenado
sobre el Rosellon.
Enormes árboles han sido arrancados de raíz.
Las comunicaciones con España son imposi-
bles.

Los aficionados al arte frecuentan estos días
el palacio de la Exposición filipina para admi-
rar una preciosa escultura en yeso de Agustín
Querol. Se titula Sagunto. Es un grupo de do-
ble tamaño natural grandiosamente trágico.
Una matrona cae de la muralla abrazada a su
hijo muerto, y al caer se hiera el costado dere-
cho con un puñal y maldice a los que asaltan
la ciudad y pasan a cuchillo a sus habitantes,
jurandoles que no la recogerán viva.

Una ejecución genial; un grupo atrevidísimo;
el mástil romano sobre las rocas como forma-
do el lecho; ninguna convencionalismo; nada de
la pirámide académica; un atrevimiento es-
traordinario rovetando tendencias a la gran
escultura florentina, y una riqueza de detalles
que forman atractivo contrast— con la sobriedad
de las líneas anatómicas admirables, son
los méritos de esta hermosísima obra de arte,
he para un museo, y premiada con la me-
dalla de oro en la Exposición universal de Bar-
celona.

Agustín Querol tiene por modelo la natura-
leza, la realidad, la vida misma. Tiende a lo
trágico en su magnífico relieve de Talia atro-
peliando el cadáver de su padre en Sagunto, en
la dolosa, en su proyecto de monumento a
las gloriosas der rotas nacionales, y aquí es en
lo trágico y monumental donde le superan sus
mayores triunfos, si la constante demanda de
bustos y figuras no lo hace rico antes que in-
mortal.

En Niza y en París se espera el mercado,
en Roma la gloria; y a Roma va por Niza y París
a continuar la admirable galería de sus escul-
turas.

A los 15 años dibujaba espontáneamente, a
los 19 entraba en el taller de los Vallmitjana
y a los 22 tenía discípulos brillantes. Gano la
plaza de pensionista y una medalla de oro en
Madrid con su grupo La tradición, de admi-
rable ejecución, pero de menos vuelos que su
escultura Sagunto. Y hoy vuelve a Italia a dar
sobrantes días de gloria a su patria con ob-
ras nuevas.

Querol tiene 28 años.
Ahora está terminando en Madrid un hermo-
so busto de la señora de D. Cristino Martos.

Anoche tuvo conocimiento el juzgado de
guardia, de haberse tirado de la casa pa-
terna una señorita llamada B. M.

Parece que disgustos de familia obli-
garon a la joven a tomar tal determina-
cion.

Se halla vacante y se proveerá por opo-
sición, la canongia penitenciaria de Mur-
cia.
Asegura un colega que en la primera
junta general que celebre el círculo de la
Union Mercantil, se interpelará a los so-
cios que sean conceales sobre las mani-
festaciones que anteayer hicieron en la

sesion del Ayuntamiento, completamente
opuestas a las declaraciones claras y ter-
minantes que formularon últimamente en
dicho circulo.

Mañana saldrá de Madrid el correo para
Fipinas por la vía española, y pasado lo
verificará el de Canarias.

Tanto por su valor intrínseco, cuanto
por su esmerado y elegante trabajo, ha
sido objeto de grandes elogios en el Vati-
cano la rica y gran estatua del arcángel
San Rafael, de plata, que la junta dioce-
sana de Córdoba ha ofrecido al Santo Pa-
dre por conducto del señor cardenal Ram-
polla.

La Diputación provincial de Madrid
acordó ayer, a propuesta del Sr. Galvez
Holguin, redimir el servicio militar a
un laborioso joven procedente del Hospi-
cio, que, con el producto de su trabajo,
mantiene a su anciana madre.

El señor obispo de Pamplona ha dirigi-
do una pastoral a sus diocesanos escitan-
doles a que celebren el centenario de la
Unidad católica, con solemnes funciones
religiosas.

En Manila no se ha presentado caso al-
guno de colera, vigilándose escrupulosa-
mente las procedencias de Mindanao, don-
de existe el foco de la epidemia.
Algunos casos aislados se han registra-
do, sin embargo, en Nueva Ecija, Tariao,
Pampanga y Pangasinan.

Anoche se aseguraba en los círculos po-
líticos, que la comision del Senado que
entiende en el proyecto de ley de refor-
mas militares habia terminado sus tareas
para redactar el dictamen modificando lo
aprobado por el Congreso, de acuerdo con
el señor ministro de la Guerra.

El general Primo de Rivera, que disien-
te de sus compañeros en algunos puntos
esenciales, formulará voto particular.

De provincias ha recibido esta madru-
gada LA CORRESPONDENCIA DE ES-
PAÑA las siguientes noticias TELEGRA-
FICAS:

San Sebastian, 28 (6'30 n.).
Por telégrafo.—El tren regio ha partido a las
siete y media de la noche. La carrera estaba
luna nublada y concurrencia.
Procedían al coche regio numerosas beng-
alas y disparo de cohetes. La despedida hecha
a la reina regente ha sido afectuosísima, estando
el andén ocupado por las autoridades, comi-
siones y público.

Al partir el tren se escucharon numerosos
vivos.
La reina regresa a Madrid muy satisfecha de
su viaje.—Francisco.
Barcelona, 28 (6'40 t.).
Por telégrafo.—El centro del Fomento de la
Produccion, ha acordado elevar al gobierno
una instancia en queja por el retraso en la tra-
mitacion de los expedientes de Aduanas. Pro-
bablemente pasará a Madrid una comision de
dicho centro, encargada de gestionar la reforma
de la legislacion de aduanas.—Adan Ber-
ned.

Cálculase que habrá sesiones del juicio
oral y público del crimen de la calle de
Fuencarral durante todos los días hábiles
del mes de abril.

La prensa de Paris en general habla con
gran elogio de las reinas de Inglaterra y
de España al anunciar la entrevista de
San Sebastian.

En el consejo de Instrucción Pública
verificado ayer tarde, bajo la presidencia
del Sr. Arrieta les fué concedida la per-
muta que tenían solicitada, a los cate-
dráticos de medicina Sres. D. Enrique
Iranzo, D. Manuel M. Sancho, D. Juan
Baulia y D. Gil Santero.

Quedó aprobada la propuesta para ser
nombreado decano de la facultad de filo-
sofía de la Universidad de la Habana, a
favor del Sr. Ferrer y Vivera.
Fué dado de alta en el cuerpo de Archi-
veros, el Sr. García Ordoñez, y se ap-
baron varios expedientes de escuelas.

Dícese que frente al Sr. Gamazo se pre-
sentrará para el decanato del Colegio de
abogados de Madrid la candidatura del
señor Pi y Margall. Pero (también es cier-
to que) Sres. Gamazo, Alonso Martínez
y Silvela (D. Manuel) no lucharán contra
la candidatura de cualquiera de los tres
que sea la designada.

HA N FALLECIDO:
En Córdoba doña Eloisa Raon y Valle.
En Sevilla D. Eduardo Cruz.
En Bimbire D. Federico Muñoz.
En Jaen D. Justo Requena.
En Ciudad-Real doña Juliana Díez Pastor.
En Zaragoza D. Mateo Poza.
En Santiago sor Maria Iturior, del convento
de los Remedios.
En Soria D. Pablo Longuans.
En Valladolid D. Lucio Merino y Velasco.
En Bilbao doña Maria del Carmen Fernandez
Zorsila.
En Santiago doña Victoria Pesquera.
En Cartagena D. Juan Iglesias Thomas.

El distinguido escritor militar D. Juan
L. Lapouille ha obtenido la licencia ab-
soluta, entrando a formar parte de la re-
daccion de La Correspondencia Militar.

A las diez y media de esta mañana llegó
a Madrid el tren real.

Esperaban a S. M. la reina en la esta-
cion SS. AA. las infantas doña Isabel y
doña Eulalia y el infante D. Antonio, los
ministros de la corona, altos funciona-
rios del Estado, directores generales de
las armas y algunos senadores y dipu-
tados.

Una compañía con bandera y música
tributó a la soberana los honores de-
bidos.

En las principales estaciones fué salu-
dada con respetuoso afecto por las nu-
merosas personas que llenaban los andenes.

La asociacion para la enseñanza de la mu-
jer ha solicitado del Ayuntamiento de Madrid,
que adopte un acuerdo que asegure de un modo
permanente a la asociacion la subvencion
que viene concediéndola anualmente, aumen-
tándose a 25000 p. setas. La peticion ha pasado
a estudio de las comisiones de Hacienda y
Presupuestos.

Se han acercado a nuestra redaccion algu-
nos señores de los que forman la comision de
Almería, rogándonos hagamos constar es in-
exacto cuanto afirman algunos periódicos res-
pecto a supuestas contrariedades y descontento
en la gestion de los asuntos que les ha
traído a esta corte, pues por el contrario, s'

La conversacion fué interrumpida por un
traspunte que se presentó a la puerta del sa-
loncillo, diciendo:
—¡La señorita Flora!
La bailarina se levantó en el acto, hizo con
la mano un saludo al conde y al vizconde, y
desapareció ligera como un pajarito.
—Nada tenemos ya que hacer aquí, querido
—dijo Ambresle—vamonos.
—¿Por qué tan pronto? Aguardemos que
acabe el baile.
—¡Para volver a verla?
—Sí.
—Es inútil, amigo mio; despues del baile no
vuelve a aparecer Flora por el saloncillo; su-
be a su cuarto, se pone su traje de calla y sa-
le inmediatamente del teatro.
—¡Ah! entoces...
—¿Qué?
—Vamos a verla bailar.
—Vamos.
—Los dos amigos se hicieron abrir una puer-
ta que comunicaba con la sala del teatro y, en
pie, desde una de las entradas de las butacas,
asistieron a la última parte del baile.
Como siempre, Flora fué aplaudida frenéti-
camente, llamada a las tablas, aclamada y
vitoreada.
No parecía sino que el conde de Verdaine
asumia una parte de los aplausos del público;
estaba ebrio, enloquecido y se juraba a sí
mismo que la encantadora bailarina habia de
ser suya.
Los dos amigos aguardaron la conclusion
del acto para salir del teatro.
—¿Y qué tal?—preguntó Ambresle, cuando
estuvieron en el boulevard—¿estais satisfecho?
Decid más bien, amigo mio, que estoy en el
paroxismo del entusiasmo; me parece que no
estoy en la tierra, sino que he sido transporta-
do al sétimo cielo.
—En efecto, eso se llama entusiasmo.
—¡Qué adorable criatura, vizconde! ¡Es di-
vina esa mujer!
—Sí, ya lo sabemos, la señorita Flora es
una maravilla y vos estais perdidamente ena-
morado de ella.
—Es cierto, amigo mio, no puedo negarlo,
cosa que además sería una necedad insigne.
Cuando se ama a una mujer semejante, no se
oculta, se dice a todo el que quiera oírlo.
—Lo cual sería, a mi juicio, otra necedad.
Cuando se ama a una mujer como Flora, no
se le da parte a nadie, y si se tiene la infame
dicha de ser amado, la mayor de las neceda-
des sería ir a contarlo al que lo quiera oír.
—Es una teoría vuestra.
—¿Qué importa, si es razonable?
—Sin embargo, querido vizconde, me pare-
ce que si se tiene a gala y se siente orgullo de
ser amado por una mujer encantadora, her-
mosa entre las más hermosas, no es cosa de
contarlo a todas las miradas, sino todo lo
contrario, para honra propia.
—Cuestión de vanidad y de amor propio,
Verdaine; una dicha oculta tiene su sabor
especial, o lo que es lo mismo, un secreto
amoroso entre dos tiene una voluptuosidad
esquiva. Pero no discutamos sobre esto, por-
que como acabais de decir, querido conde, son

genialidades mías, y no tengo la pretension
de imponerlas a los demás.
Tras un breve silencio, dijo Ambresle:
—Querido conde, recibid mi sincera enhora-
buena.
—¿Con qué motivo?
—Por el éxito que habeis obtenido esta no-
che.
—Explicao más.
—La señorita Flora os ha hecho una ac-
ogida que podeis estimar como un favor sin-
gular, y hasta me atrevo a decir excepcional,
y de que más de cuatro y más de veinte se
sentirian envidiosos. Se ha mostrado con vos
tan amable, que me ha sorprendido; os ha di-
rigido miradas y sonrisas que no dispensa ja-
más ni aun a sus más antiguos conocidos; y
no solamente os ha permitido que le habeis
de muchas cosas, sino que os ha contestado.
Es evidente que la habeis agradado, porque
nunca, nunca, tenedlo entendido, conde, se ha
manifestado con nadie tan expansiva como
con vos.
—¿Estais cierto de haber notado eso?
—Hubiera sido preciso tener los ojos ven-
dados para no verlo. Os he hablado de la al-
tívez de la señorita Flora, de su desdenosa
frialdad; pues bien, ese hielo se ha derretido
al veros. Le han sido presentados muchos
hombres, de los más ricos, de los más distin-
guidos, de los más encumbrados, y solo acos-
tumbraba contestar con algun ligero movi-
miento de cabeza o algunas breves palabras;
jamás una sonrisa, a lo sumo una mirada
distruida o indiferente, y si los importunos
trataban de insistir, les volvia la espalda
sencillamente, se dirigia a alguna de sus
camaradas y la cogía del brazo como si tuviese
que hablar con ella, cuando en realidad no te-
nia nada absolutamente que decirle. En fin,
conde, que estais en buen camino.
—¿Ve veras lo creeis así?
—Conozco mejor que nadie a la señorita
Flora y creo que os está reservado un nuevo
triunfo.
—¿Pero creeis eso con formalidad?
—Cuando un escéptico como yo cree una
cosa, es siempre con formalidad. Así, pues,
o lo repito, podeis haceros amar, a menos
que...
—Acabad, vizconde.
—A menos que vuestra áctica, como la de
un mal general de ejército, os lleva a una
derrota.
M. de Verdaine, despues de una sonrisa,
acompañada de una mirada algo altanera:
—No creo,—replicó con bastante dosis de
fatuidad,—tener reputacion de torpe en asun-
tos de amor.
—¡Bah! ¡bah! el mismo Don Juan tuvo sus
horas de mal camión.
—Yo no soy Don Juan.
—Queréis decir con eso que siempre ha-
beis sido afortunado. Muy bien, tened con-
fianza en vuestra buena estrella, mi querido
conde, y que luzca en esta ocasion más bri-
llante que nunca. Grande será para vos la
gloria de esta conquista, la más difícil que
conozco.
—Mía será esa gloria, vizconde.

y era la más preciosa criatura que podeis
imaginaros.
Tenia magnífica cabellera negra; dientes
admirables, simétricamente alineados, blan-
cos como el más puro marfil, ricas perlas
orientales, a los que servía de estuche una
boca encantadora: su rostro, algo palido, co-
mo el de los moriscos, tenia una dulzura an-
geliaca; los ojos, de extraordinario brillo, vi-
vos, profundos, insinuantes, espresaban, sin
embargo, una languidez indefinible, capaz de
trastornar hasta el fondo del alma.
Su cuerpo parecía modelado por un escul-
tor; tal era la pureza y correccion de sus lí-
neas. Tenia ademán de reina, y en verdad,
cualquiera hubiera dicho que habia sido hecha
para ceñir una diadema.
¿Qué más he de decir? era graciosa y be-
lla hasta lo ideal y hubiera tentado al diablo
en persona.
La primera vez que la encontré, no hicimos
más que cambiarnos una mirada y senti como si
de sus negros ojos se hubiera despreñado una
centella que me abrasase el corazón.
Al segundo encuentro me consideré seria-
mente enamorado de la bella Elvira.
Elvira era el nombre que habia adoptado
en el teatro, pero se llamaba Dolores.
La hice la corte ¡oh! pero en toda regla, po-
niendo en juego toda mi habilidad y experien-
cia, y con tanta más asiduidad, cuanto que no
tenia cosa mejor en que ocupar el tiempo.
Poco a poco se fué amansando algo Elvira,
pero tan poca cosa, tan poca... En la esca-
lera ó en el pasillo de nuestro piso solia con-
cederme un minuto de conversacion, pero a la
primera palabra de amor huía asustada.
La agreste virtud de mi bella actriz y su
indiferencia me estimulaban más y más en
vez de entibiarme, aguijoneaba mis deseos, y
lo que habia emp-zado por un leve capricho,
se iba trasformando en una verdadera pa-
sion.
Un día dejó Elvira mal cerrada la puerta
de su cuarto.—¡Oh! sin intencion provocativa,
podeis estar seguros;—lo advertí, me intro-
duje en su gabinete y, aprovechándome de no
sé qué circunstancia, fui vencedor por sor-
presa.
El ídilio amoroso duró...
—Lo menos quince días,—dijo Ambresle.
—No, vizconde, cuatro meses largos.
—¡Muy bien!
—Pero mi amor se exasperaba; y ved lo
que son en todas partes las mujeres, Elvira,
que tan fria se habia manifestado antes, lle-
gó a sentir por mi un amor ardiente, ó más
bien una pasion dominadora.
Se empeñaba en que me casase con ella,
alegando que llevaba en sus entrañas el fru-
to de sus amores; cosa que en efecto podia
ser cierta.
En tal situacion solo me quedaba una cosa
que hacer...
—La malaeta,—dijo sonriendo Vivoy.
—Vos lo habeis dicho. Las españolas no
suelen ser indulgentes, y podia muy bien dar-
se el caso de que Elvira intentase vengar su
agravio asestandome un puñal al pecho.

Para hablaros francamente y sin rodeos,
tuve miedo.
Aproveché, pues, una noche que ella traba-
jaba en el teatro, me hice conducir a la esta-
cion y tomé el primer tren expreso para venir
directamente a Francia.
—Así dió fin la aventura,—dijo Ambresle,
—y así era como tenia que acabar.
—¿Y qué ha sido de la actriz abandonada?
—preguntó Feliciano.—Me inspira interés esa
pobre Elvira.
—No lo sé,—respondió el conde,—ni he
vuelto a oír hablar de ella.
—¿Cómo! ¡nada, ni una carta?
—Yo no la habia ocutado quién era, pero
acaso ella no sabría a dónde escribirme; ade-
más era muy altiva.
—La altívez castellana,—dijo el vizconde.
—A creer lo que me contó ella misma, des-
cendiendo de una poderosa y antigua familia es-
pañola, arruinada por las convulsiones políti-
cas de la Península; uno de sus antepasados
habia sido ministro, otro general, y su abuelo
murió en una batalla, siendo coronel.
A invitacion de M. de Verdaine, levanta-
ronse sus amigos y bajaron todos al jardín
para cambiar de atmósfera.
El conde y el vizconde paseaban juntos con-
versando.
—¿reeris, Ambresle—dijo de pronto Máxi-
mo—que aún no he visto el saloncillo de baile
del teatro de la Opera?
—No me extraña demasiado, porque solo
ciertos privilegiados tienen allí acceso. Pero
ya sé adónde queréis ir a parar; ¿queréis que
yo os abra las puertas de ese cenáculo?
—Pues bien, sí.
—¿Acaso no os faltan tampoco deseos de ser
presentado a la hermosa Flora?
—Vaya, ¿por qué no?
—¡Eh! ¡eh! conde, ¿será que, cansado de la
francesa, queréis volver a la española?
—¡Oh! ¡ni remotamente.
—Tened en cuenta que, lo mismo que vues-
tra hermosa Elvira de Madrid, la Mariposilla
es tambien capaz de tentar al diablo en
persona. No nego que sois un gran vencedor,
porque disponeis de medios de senccion de
que carecen muchos otros; pero ya os he cita-
do ciertas derrotas sucesivas que deben dar-
os a qué pensar. En el amor, como en la
guerra, querido conde, llega un día fatal
en que cada uno encuentra su Waterloo.
—Mirad, Ambresle, que vais a estimular
mi deseo.
—¿De arriesgaros en esa aventura? Pero,
querido, si esa gana ya la teniais, y no soy yo,
en verdad, quien os ha abierto el apetito.
—¿En qué lo habeis conocido?
—En vuestros ojos.
—En último caso, nada se pierde por inten-
tario.
—Seguramente; pero... el que juega con las
rosas, suele punzarse.
—Hay muchas maneras de coger las rosas.
—Cuando no pinchan.
—Ambresle, ¿tenéis celos?
—¿Celos yo! Dios me libre de tan ridícula y
necia enfermedad.
—¿Me presentaréis a la señorita Flora?

encuentran muy satisfechos del curso de estos, ni recibiendo hasta ahora grandes alabanzas la actitud de cuantas personas han visitado con este motivo...

También nos ruegan manifestemos que es agena por completo a sus intenciones y sentimientos la especie sustentada por algunos periódicos sobre el llamado caciquismo de Almería...

Segun datos recibidos de las capitales hasta las once de la noche de ayer, no ha habido en ninguna de ellas. Paltan datos de Almería, Ciudad Real, Jaén y Tarragona.

En una de las anteriores listas de fallecidos que hemos publicado apareció el nombre de D. Mariano Santamera, conocido anticuario de Zaragoza...

Noticias de ACADEMIAS Y SOCIEDADES. El sábado 30 continuará en la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid la discusión sobre el tema «Naturaleza y estado actual de la economía política».

Por lo que nos refieren cartas particulares y las noticias publicadas por la prensa colombiana, sabemos que, después de un penoso y largo viaje de 45 días consecutivos, el abogado de la cuestión italo-colombiana, nuestro querido amigo el Sr. Martos Jimenez...

La lucha forajida ante la comisión arbitral revuélvase a un dudoso, un gran pugilato de fuerzas morales, entre las presentadas por el actual partido conservador de Colombia...

El gobierno de Colombia ha nombrado como defensor de sus intereses y en oposición a nuestra estimada paisano, al mejor y más ilustre de los abogados de aquella república, al eminente escritor D. Anibal Galindo...

sostiene su fallo en una república americana, tocan en gran parte sus resultados a nuestro orgullo nacional. En tres días curan los males secretos sin dano...

Preparacion para el Banco de España. Barrionuevo, 2. pl. Academia-Laguilhoat. DE PROVINCIAS ha recibido hoy LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA...

Desde hace algunos días la terrible epidemia difterica ha vuelto a causar estragos en la ciudad, llevando la desolacion a vari s familias y a la intranquilidad y el sobresalto a todas.

Se dice que la catedral será cerrada al culto hasta que se consagre de nuevo, por haberse cometido en ella un sacrilegio. Se trata de una riña entre un canónigo manchego y un beneficiado gallego...

Un registro practicado en una casa de la calle de Aribau de Graia, dió por resultado el hallazgo de una clave y varios documentos que se creen relacionados con la causa que se sigue en Zaragoza sobre falsificación de billetes del Banco de España.

En la madrugada de ayer ha estallado un cartucho de dinamita en la coladuría del «Gran Javadero», habiendo destruido por completo la caldera y destruido gran parte de dicha coladuría...

A las cinco de la mañana del lunes aparecieron dos niños ahogados en la cossa de Soplana, punto denominado Iugustuz, hijos del vecino Gerardo Huarte, llamados Robustiano y Pedro, el primero de siete años y el segundo de cuatro.

La Academia de Derecho ha acordado enviar al diputado Sr. Azcarate una protesta contra el Código, para que con ella pueda explicar una interpelacion en el Congreso.

tan de celebrar una manifestacion pública con el mismo objeto. Desde hoy presta servicio una estación aérea en la embocadura del río Lobregat.

Interior 4 por 100, 76-10. Exterior 4 por 100, 77-96. Amortizable 4 por 100, 80-25. Cubas 1886, 05-87.

Hay fundados motivos para creer que en breve reanudarán las negociaciones entre Italia y Francia para la celebración, sino de un tratado de comercio, lo cual se juzga todavía muy difícil...

El periodista señor Foucher se encuentra gravísimo a causa de la estocada que recibió ayer en el desafío con Lissagaray.

El Sr. Alda, obispo de esta diócesis, ha prohibido la representación del drama Pasión y muerte de Nuestro Señor Jisus Ista.

En la madrugada de ayer ha estallado un cartucho de dinamita en la coladuría del «Gran Javadero», habiendo destruido por completo la caldera y destruido gran parte de dicha coladuría...

El Sr. Alda, obispo de esta diócesis, ha prohibido la representación del drama Pasión y muerte de Nuestro Señor Jisus Ista.

El Sr. Alda, obispo de esta diócesis, ha prohibido la representación del drama Pasión y muerte de Nuestro Señor Jisus Ista.

ran ahora mucha confianza a los republicanos del centro. El grupo de Floquet trata de aprovechar estas circunstancias para derribar el gabinete.

La situación de Sérvia inspira vivas preocupaciones. Se cree que el rey Milano busca un pretexto para volver repentinamente a Belgrado y apoderarse del poder a pesar de su abdicación.

Noticias de ESPECTACULOS: La dirección artística del teatro Español, y su compañía por compromisos contraídos en Barcelona...

Desearo no obstante dicha dirección artística (por deber primero, y por amor a nuestras glorias patrias después), rendir de algun modo homenaje digno a un esclarecido ingenio...

El ministro de Hacienda ha recibido esta tarde a una comisión de señores senadores diputados, en union del ex-diputado a Cortes de la provincia de Zaragoza...

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75-80. Después, 75-46, 75-24.

El Sr. Tirard ni sus colegas, en los cuales contaban los oportunistas para dar al traste con el boulangérisimo antes de la Exposición...

El Sr. Tirard ni sus colegas, en los cuales contaban los oportunistas para dar al traste con el boulangérisimo antes de la Exposición...

Es verdaderamente plausible la actividad y constancia desplegadas por el juez Sr. Hidalgo García y el gobernador civil Sr. Aguilera.

También han disfrutado de igual beneficio Francisco Velazquez y Antonio Fernandez, por no resultar contra ninguno de los cuatro, ni el menor indicio de culpabilidad.

La Teresa Diaz y su hija, que declararon haber presenciado los malos tratos de que habia sido objeto un joven la tarde del 19 del mes próximo pasado...

Noticias del TEATRO REAL: Anoche se verificó la segunda audición del eminente Gayarre, obteniendo otro señalado triunfo.

Noticias de SOCIEDAD: Hace pocos días hablamos de la próxima llegada a Madrid de uno de los sportsmen sudamericanos más distinguidos...

Por ahora no se habla de otras fiestas en el gran mundo que de las próximas representaciones en el teatro Ventura...

La SESION DEL SENADO de hoy 29 se abrió a las cuatro menos veinte minutos, bajo la presidencia del Sr. Mosquera.

El señor ministro de MARINA, contestando a una pregunta que ayer le dirigió el Sr. Garcia Martinez, man fiesto que las casas a las cuales se adjudicó la construcción de cruceros...

118 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. ¿Teneis empeño en ello? —Sí. —¿Os ha visto alguna vez? —Nunca. ¿Dónde queréis que me haya visto? —Es verdad. ¿Y vos, conde, no la habeis visto más que en escena? —Nada más, contestó Máximo. Y despues de vacilar un momento, añadió: —Dos ó tres veces la he encontrado por casualidad en la calle. —¿Y la habeis conocido, a pesar del espeso velo con que se cubre el rostro cuando sale a bailar? —Sí, a pesar de eso. Ambresle se paró, apoyó la mano en el brazo del conde, le miró con fijeza y se sonrió. —Decididamente, dijo, la cosa es seria. —¿Eh! ¿qué queréis decir? —Nada, que estais enamorado de Flora. —Y aun cuando eso fuese, replicó con vivacidad el conde, ¿no lo estuvisteis tambien vos? —Es cierto, pero hay alguna diferencia... —Acabad. —Que yo no soy tan torpe como vos. —¿Lo cual quiere decir? —Que si entráis en campaña, temo mucho por vuestro amor propio y vuestro orgullo. —En último caso, solo me espongo a una erota parecida a la vuestra. —¿Os parece así Querido conde, entre los vencidos hay unos que se quedan en pie y otros que caen besando el santo suelo; yo he salvado mi amor propio con una retirada pronta y honrosa; pero vos, vuelvo a decir, sois muy testarudo... En fin, esa es cuenta vuestra, y no quiero daros consejos, porque podriais figuraros... que estoy celoso. Ya sabéis quien es Flora, no ignoráis que teneis que haberos en con una mujer escepcional, y os digo para concluir: a quien le pique que se rasgue!

vezes sucede que en noches de viernes no se vean ocupados por sus dueños los palcos y butacas de abono. La noche de que hablamos, veíamos los palcos cuajados, como nunca, de hermosas y elegantísimas damas; por do quiera hombres y brazos desnudos, cargados estos de pederria, que con los alfileres y ramilletes de brillantes en el pecho, garzotas y diademas en el cabello, producian un incesante centelleo, cruzando sus fuegos bajo la luz espléndida de las arañas. La sala, en fin, presentaba el aspecto animado, alegre y soberbio de una noche de primavera. No habia un sitio desocupado, ni un palco ni una butaca, ni en anfiteatros ni en galerías. Pero no a la sala, sino detrás del telon de boca, entre las decoraciones y el saloncillo del baile, es a donde rogamos al lector se sirva acompañarnos. Acaban de entrar el vizconde de Ambresle y el conde de Verdaine. Su traje era irreprochable: frac, corbata blanca y guantes del mismo color. Se habian quedado a un lado, sin prestar gran atencion a cinco ó seis señoras que bromeaban con las bailarinas, dirigiendolas frases y requiebros más ó menos ingeniosos. Las señoras del cuerpo de baile se hallaban ya casi todas en el saloncillo, unas en pie, formando encantadores grupos, hablando y riendo entre sí; otras, más graves, estaban sentadas en los divanes, contentándose con observar, y de tiempo en tiempo un dicho agudo, una réplica oportuna, un chiste picante la hacia sonreír. Algunas ensayaban una pihueta ó un trenzado. Los caballeros de quienes acabamos de hablar, y que no escapan de seis, descomponian de cuando en cuando los grupos, pero estos se rehacian inmediatamente, porque—álgomoso en elogio de aquellas señoritas—prestaban escasa atencion a los cumplimentos, por cierto algo vulgares, que se les dirigian. Solamente una media docena de ellas se mostraban menos indiferentes y, con tanta oportunidad como gracejo, sabian contestar y hacer frente a los galanetes dispuestos a tomarse ciertas libertades rigurosamente prohibidas. A decir verdad, tales individuos desarmaban el cuadro formado por aquellos graciosas muchachas, en su mayoría bastante lindas. Los pantalones y fraques resultaban realmente feisimos al lado de aquellas piernas ocultas por la malla color de carne, de aquellos ligeros piececitos aprisionados en raso blanco, de aquellas faldas cortas, de aquellas telas de gasa de vivos colores salpicadas de oro y plata y sembradas de estrellas, de aquellas lindas cabezas adornadas de flores, de aquellos brazos desnudos, blancos como el alabastro, y de aquellos tentadores hombros, tambien desnudos, de satinado cutis y ténuamente sombreados de carmin. El baile formaba parte del acto tercero, y en aquel instante habia terminado el acto segundo y comenzado el entreacto.

Flora no habia aún bajado de su cuarto, y el conde y el vizconde la esperaban. La presentación no podia hacerse en el cuarto de vestir de la bailarina, donde jamás entraban otras personas que el peluquero y la camarera. En alguna ocasion se habia intentado forzar la consigna, pero Flora se habia manifestado muy descontenta del hecho, y la administración del teatro habia dado órdenes severas a los mozos de servicio para que hiciesen alejar a toda persona estraña, así de los cuartos de las bailarinas como de las cantantes. Además, Flora, que se hacia acompañar al teatro por su doncella, tenia a esta mujer fiel y obediente para defender su puerta. La Maripasa entró, por fin, en el saloncillo. Sus compañeras, las primeras bailarinas, se acercaron presurosas a estrecharla la mano, y las demás artistas coreográficas la saludaron con afectuoso respeto. Echábase de ver desde luego que Flora, por su modestia—cualidad rara entre los artistas,—por su afabilidad y cortesía, habia logrado captarse las simpatías y la amistad de todas aquellas señoras. —¿Adónde se llega?—preguntó. —Está anunciado el tercer acto y no tardará en levantarse el telon. —Gracias; tenemos aun un cuarto de hora. No me he retrasado—añadió con amable sonrisa, dejando entrever el esmalte de sus dientes maravillosamente bellos. El conde de Verdaine, deslumbrado, la devoraba con los ojos. Flora se sentó en una silla, apoyó ligeramente sus manos sobre la falda que se habia levantado más de lo conveniente, echó una rápida ojeada por el saloncillo y vió a Ambresle que de lejos la saludaba, devolviéndole el saludo con una inclinacion de cabeza y una débil sonrisa. Vestia un traje blanco salpicado de lentejuelas de plata y, como las demás bailarinas, llevaba desnudos los hombros y los brazos; hombros soberbios y brazos esculturales; nada de joyas, ni pulsera, ni sortija, ni pendientes, ni alfiler. Por todo adorno habia colocada en los cabellos una rosa blanca con hojas y pétalos de plata. No por eso estaba menos arrebatadora y, al mirarla, era difícil comprender que existiera en el mundo una mujer más perfecta. Enmedio de aquel enjambre de muchachas bonitas que la rodeaban, se destacaba y atraía las miradas como la reina de las flores en medio de un praterre. El conde de Verdaine estaba sumergido en una especie de éxtasis, que Dios sabe hasta dónde se habria prolongado, si el vizconde no le hubiera tocado en el brazo diciéndole por lo bajo: —¡Esta es la ocasion, vamos! Máximo siguió a su amigo, que se adelantaba hacia la bella bailarina. Al llegar cerca de ella, inclinóse Ambresle profundamente, como si se hallase delante de una reina, y luego le dijo: —Me permite la señorita Flora que le presente uno de mis amigos?

La joven contestó con dulce y armoniosa voz: —Si vos y vuestro amigo teneis gusto en ello, acepto por mi parte. Ambresle tomó la mano del conde, que se habia aproximado, y dijo: —Señorita, tengo el honor de presentaros al señor conde Máximo de Verdaine. Si los dos amigos no hubieran estado tan conmovidos, habrian podido notar el movimiento de sobresalto hecho por la bailarina y el sombrío relampago que cruzó por sus pupilas, extinguiéndose casi al punto; ni siquiera pudieron advertir que se habia puesto pálida, porque inmediatamente reapareció el encarnado en sus mejillas y se estendió a la frente. No habian visto nada. Porque Flora sabia disimular sus impresiones, tenia una fuerza de voluntad extraordinaria y podia siempre reprimirse y dominarse. Así es que se levantó, saludó al conde con una gracia encantadora y luego, con voz perfectamente tranquila y con su adorable sonrisa en los labios, contestó: —Os doy gracias, señor vizconde, por la presentación de vuestro amigo. Y volviéndose de nuevo hacia Verdaine: —Señor conde,—prosiguió,—me considero muy favorecida y muy honrada con haberos conocido. —El honor es mio, señorita,—contestó Verdaine con bastante torpez. —No soy más que una bailarina, caballero,—dijo Flora con una sonrisa, pero que no se parecia en nada a la precedente. —Si, una bailarina,—replicó el conde,—con cuya amistad debe considerarse cualquiera feliz y orgulloso. —No alcanzo de qué puede servir mi amistad—dijo Flora, clavando su mirada en los ojos del conde. Este se quedó un momento como aturcido, hasta tal punto le habia turbado la mirada de Flora, y luego contestó con mucha gravedad: —Tiene un valor inestimable, señorita; créedme, venga de donde quiera, la sincera amistad es lo más precioso que hay en la tierra. —Muy bien, señor conde, y en verdad que mereceriais ser puesto a prueba—respondió Flora riendo. —Estoy pronto a someterme a ella, señorita. La joven envolvió se nuevo al conde en su fascinadora mirada. —Pero, señores, ¿por qué no tomáis asiento? Aquí hay sillas. Y volviendo a sentarse en la suya, añadió: —Aun puedo concederos cinco minutos. Los dos elegantes se sentaron y continuó la conversacion, ya más seria, sobre los acontecimientos del día. Flora se mostró jovial unas veces, otras seria, pero siempre discreta, ingeniosa y digna. Desde luego dejaba comprender que a pesar de su poca edad, tenia el conocimiento de la vida, de los hombres y de las cosas; y hacia adivinar que no siempre habia sido dichosa, que habia sufrido y que su corazón habia madurado en la cruel escuela del infortunio.

119 LA CONDESA PAULA. —¿Teneis empeño en ello? —Sí. —¿Os ha visto alguna vez? —Nunca. ¿Dónde queréis que me haya visto? —Es verdad. ¿Y vos, conde, no la habeis visto más que en escena? —Nada más, contestó Máximo. Y despues de vacilar un momento, añadió: —Dos ó tres veces la he encontrado por casualidad en la calle. —¿Y la habeis conocido, a pesar del espeso velo con que se cubre el rostro cuando sale a bailar? —Sí, a pesar de eso. Ambresle se paró, apoyó la mano en el brazo del conde, le miró con fijeza y se sonrió. —Decididamente, dijo, la cosa es seria. —¿Eh! ¿qué queréis decir? —Nada, que estais enamorado de Flora. —Y aun cuando eso fuese, replicó con vivacidad el conde, ¿no lo estuvisteis tambien vos? —Es cierto, pero hay alguna diferencia... —Acabad. —Que yo no soy tan torpe como vos. —¿Lo cual quiere decir? —Que si entráis en campaña, temo mucho por vuestro amor propio y vuestro orgullo. —En último caso, solo me espongo a una erota parecida a la vuestra. —¿Os parece así Querido conde, entre los vencidos hay unos que se quedan en pie y otros que caen besando el santo suelo; yo he salvado mi amor propio con una retirada pronta y honrosa; pero vos, vuelvo a decir, sois muy testarudo... En fin, esa es cuenta vuestra, y no quiero daros consejos, porque podriais figuraros... que estoy celoso. Ya sabéis quien es Flora, no ignoráis que teneis que haberos en con una mujer escepcional, y os digo para concluir: a quien le pique que se rasgue!

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

LA SESION DEL CONGRESO DE HOY

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

En algunos balcones de la carrera que ha recorrido el coche...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

¡Usted cree que aunque fuera verdad yo se lo había de decir?

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

comprado por el Sr. Millan, como la Cámara y su hijo para que dijeran que se habían visto en la plaza de Oriente...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

na le dijo: ¿Qué sacamos de acusar a nadie? Este es el mejor medio para defenderte...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

El Sr. CALDERON Y HERZE censuró que hasta la fecha no se haya firmado el compromiso...

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

La cola de capitalistas que poco antes de dar principio la sesión estaba formada hoy en el día de rúbrica...

La cola de capitalistas que poco antes de dar principio la sesión estaba formada hoy en el día de rúbrica...

La cola de capitalistas que poco antes de dar principio la sesión estaba formada hoy en el día de rúbrica...

La cola de capitalistas que poco antes de dar principio la sesión estaba formada hoy en el día de rúbrica...

La cola de capitalistas que poco antes de dar principio la sesión estaba formada hoy en el día de rúbrica...

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DEL SÁBADO 30 DE MARZO

ALMANAQUE SANOS DEL DIA.—San Juan Climaco y San Regulo, obispo. Sol sale a las 5:67 y se pone a las 6:22. GULTOS PARA EL 30 Se gana el...

la iglesia de Atocha y sigue la novena del Cristo del Perdon; a las diez y media mayor, y por la tarde predicará el señor rector.

por su intercesion, el remedio de las necesidades de la Iglesia y del Estado. Empezará el día 4 y concluirá el 12 de abril.

dad corriente en el edificio Platería de Martinez, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde, en los dias y por el orden que a continuacion se expresan:

Observatorio de Madrid fue de 13° 6' grados; la minima, de 3° 5' bajo cero. El dia de hoy en Madrid ha sido caluroso al sol y fresco a la sombra.

D. Javier Mendiguchia.—Militares y paisanos. APOLO.—8 1/2.—El año pasado por agua. Los valientes.—Coro de señoras.—El año pasado por agua.

SOCIEDAD DE EXPLORACION DE LAS MINAS DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANÓNIMA.—CAPITAL: 500000 FRANCO.—200 ACCIONES A 2500 FRANCO. DOMICILIO SOCIAL: 15, PLACE VENDOME, PARIS. La SOCIEDAD DE EXPLORACION DE LAS MINAS DE VENEZUELA tiene por objeto:

reciben encargos que hacen ejecutar por agentes de cambio y banqueros de Paris y en corta cantidad podrá luego facilitarlas a las personas que se las pidan al cambio medio del dia anterior en la Bolsa de Paris.

IMPORTANTÍSIMO FLUIDO VITAL.—Remedio el más absoluto para curar la impotencia, pérdidas seminales, debilidad general, nervios, parálisis, etc.

JUICIOS FACULTATIVOS.—El Fluido Vital es merecedor al más alto y al único premio que ha de discernirse entre todos los específicos en competencia con respecto a la originalidad y adelanto que revela.

RENTA SEGURA y sin molestias en préstamos con garantías, directamente en participación con la casa J. N. Pontones. ALMONEDA: MUEBLES, SILLETERÍAS, cortinajes, lámparas, arañas, armarios, lavabos. Salud 21, pl.

RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN para restaurar las canas a su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.

LOS QUE TENGAN TOS tomen las Pastillas infalibles del Dr. Andreu, de Barcelona, y se la quitarán al momento. Es el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce. Casi siempre desaparece la tos por completo antes de concluir la primera caja.

LA SEÑORITA DOÑA MARIA ANA CAAMAÑO Y STUYCK falleció el día 21 del actual. R. I. P. Todas las misas que se celebren el día 30 en la iglesia de los Flamencos (barrio de Salamanca), el 1° de abril en la del Caballero de Gracia y el 3 en la de San Antonio de los Portugueses, por los señores sacerdotes adscritos a las misas, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. CARMEN 18 1.º MADRID. TELÉFONO NÚMERO 517.

ALMONEDA CRUZ, 37 y 39, PRIMEROS DINERO DIRECTO Nueva casa para empleados civiles, militares, pensionistas, alquilados, hipotecas, sobre muebles y crédito personal. Brevedad y reserva. Carme, 41, pral. de 3 a 5.

PRIMER ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR DON EDUARDO ALONSO Y COLMENARES PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPREMO Falleció el 31 de Marzo de 1888. R. I. P. Su viuda la Excmo. Sra. D.ª Maria Morales de Setien; hijos, hijos políticos, nietos, nieto político, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes.

LA SEÑORA DOÑA ELISA HURTADO DE MENDOZA DE URQUIOLA ha fallecido el día 29 de marzo de 1889. R. I. P. Su esposo, D. Luis Urquiola; su hija; sus padres, D. José Hurtado de Mendoza y D.ª Elisa Tassara; padres y hermano político, tios, primos y demás parientes.